



February 12, 2017

Sixth Sunday of Ordinary Time

"I tell you, unless your righteousness surpasses that of the scribes and the Pharisees, you will not be able to find the kingdom of heaven." —Matthew 5:20

Dear Friends;

Following Jesus is not a private and solitary process. In order to be a disciple it takes a community of faith. This community forms us in relationship with Jesus. That relationship is found in his risen body, the Church. To be a disciple is to be called into a deeply personal and meaningful relationship with others in the community of faith. Jesus reveals that God is a loving relationship. And the community is called to reflect this love by how they live with one another. While our faith may be personal it can never be private.

In the first reading, Sirach invites the People of God to choose life—that is, observe the Law of God. When Moses first brought the Israelites out of Egypt, God gives him the Law. The issue is that this is a vendetta culture. How will this conglomeration of tribes come together as one? The Law is given to restrain escalating violence. If they do not choose the Law they will tear each other apart—that would be the death of the community. The invitation is to observe the Law. That means life for the community and its members.

Our passage from Matthew continues Jesus' teaching (we started a couple of weeks ago). Jesus in the Beatitudes defined what truly honorable or righteous behavior is. Now he announces that his community of disciples must surpass the righteousness of the scribes (interpreters of the Law) and the Pharisees (strict observers of the Law). Righteousness means "proper and honorable behavior with other people," here Jesus is referring to the people who make up this new community he is forming.

The next thing that Jesus does is name the behaviors which are destructive of this community of disciples. Murder, divorce and lying are threats to the community Matthew is addressing. Murder is the fruit of the vendetta culture of honor and shame. Jesus wants the very source of feuding to be suppressed before it starts.

In Jesus' culture the ideal partner for marriage is your first cousin. For example, Peter's mother-in-law is also his aunt. You can see that divorce then could tear apart villages and the small tight-knit community that Jesus is forming. Divorce may be permitted for grave reason but Jesus is saying 'try to learn to live with the difficulties.' The fallout of broken relationships is too terrible.

Finally, there is a discussion about swearing. This has to do with commercial transactions. There was no Food and Drug Administration to guarantee quality of products. So a seller would make a guarantee to the buyer by swearing: by his beard, or heart, on my life or by Jerusalem. But if the buyer pressed the seller to swear by God and the seller refused conflict would break out. So Jesus commands his community not to swear but to be honest with one another in all their dealings.

The challenge of parish life is to become an intimate community of disciples and risen body of Christ. What are the threats in our culture to community? Serious threats are radical individualism, consumerism and technology. Radical individualism believes that the only source of meaning comes from the individual person. This tears us apart because we are enslaved to only our own personal experience. We cannot listen to any other wisdom and insight outside of 'me.' Community invites us to dialogue. We listen to the wisdom of others, Scripture and Tradition. 'Obedience' comes from words that mean 'to listen to.' We need obedience to God's call.

Consumerism tears us apart because it always looks for what suits personal tastes and convenience. It is difficult to build community when we are always shopping around for what pleases us. The nature of community is demanding and not always easy. We have to adjust schedules, our personal likes and dislikes, and let go of complete control. We do this for the sake of love and for the good of all. We cannot grow if we are always shopping around. It is not about finding the perfect place. A community of disciples invests deeply in the people that God is giving us to love here, now, and in this place. It demands our stable presence and commitment.

Technology is neither good nor bad it is a tool. What is good or bad is how we use it. It is a threat when it overshadows our face to face relationship with others. Recently, a study has found that children who constantly use texting to communicate rate very low on the empathy scale. It seems that much of the anger, hate and vitriol that we see around us today is related to an over-reliance on Facebook, Twitter and texting. We need face time with each other. We must strengthen our interpersonal skills. We can only empathize if we are there with the other. Our faith community is a place where we can strengthen these skills and convert our life.

We come here each week to meet Christ in his risen body, in Scripture and in the Eucharistic meal, don't let anything get in the way!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



12 de Febrero, 2017

Sexto Domingo en Tiempo Ordinario

"les digo, a menos que su justicia supere la de los escribas y los fariseos, no serán capaces de encontrar el Reino de los cielos." — Mateo 5:20

Queridos Amigos;

Seguir a Jesús no es un proceso privado y solitario. Ser discípulo requiere una comunidad de fe. Esta comunidad nos forma en relación con Jesús. Esa relación se encuentra en su cuerpo resucitado, la iglesia. El ser un discípulo es ser llamado a una relación profundamente personal y significativa con los demás en la comunidad de fe. Jesús revela que Dios es una relación de amor. Y la comunidad es llamada para reflejar este amor en la manera cómo se vive el uno con el otro. Mientras que nuestra fe puede ser personal nunca puede ser privada.

En la primera Sirácide invita al pueblo de Dios a optar por la vida, es decir, a observar la ley de Dios. Cuando Moisés trajo a los israelitas fuera de Egipto por primera vez, Dios le da la ley. El problema es que esta es una cultura de venganza. ¿Cómo se unirán este conglomerado de tribus? La ley es dada para frenar la creciente violencia. Si no optan por la ley se destruirán mutuamente — eso sería la muerte de la comunidad. La invitación es a observar la ley. Eso significa vida para la comunidad y sus miembros.

Nuestro pasaje de Mateo continúa las enseñanzas de Jesús (comenzamos hace un par de semanas). Jesús en las Bienaventuranzas define lo que es un comportamiento verdaderamente honorable y justo. Ahora anuncia que su comunidad de discípulos debe superar la Justicia de los escribas (intérpretes de la ley) y los fariseos (observadores estrictos de la ley). Justicia significa "comportamiento honorable y correcto con otras personas." Aquí Jesús se refiere a las personas que integran esta nueva comunidad que se está formando.

Lo siguiente que hace Jesús es nombrar los comportamientos que son destructivos de esta comunidad de discípulos. El Asesinato, el divorcio y la mentira son amenazas a la comunidad a la que Mateo se está dirigiendo. El asesinato es el fruto de la venganza de la cultura del honor y la vergüenza. Jesús quiere que la misma fuente de la enemistad sea suprimida antes que comience.

En la cultura de Jesús la pareja ideal para el matrimonio sería un primo-hermano. Por ejemplo, la suegra de Pedro es también su tía. Entonces se puede entender bien porque un divorcio podría desgarrar aldeas y a la pequeña y estrecha comunidad que Jesús está formando. El divorcio permitido por motivos graves pero Jesús está diciendo: 'traten de aprender a vivir con las dificultades'. Las consecuencias de las relaciones rotas son demasiado terribles.

Finalmente, existe un debate acerca de los Juramentos. Esto tiene que ver con las transacciones comerciales. No había ninguna administración de alimentos y drogas para garantizar la calidad de los productos. Así que un vendedor tendría que hacer una garantía al comprador por medio de un juramento: "lo juro por mi barba, o mi corazón, por mi vida o por Jerusalén. Pero si el comprador presionaba al vendedor a jurar por Dios y el vendedor se negaba entonces explotaban los conflictos. Así que Jesús manda a su comunidad no a jurar sino a ser honestos los unos con los otros en todas sus relaciones.

El desafío de la vida parroquial es convertirse en una íntima comunidad de discípulos y el cuerpo resucitado de Cristo. ¿Cuáles son las amenazas a nuestra cultura de la comunidad? Las amenazas son la tecnología, el consumismo y el individualismo radical. El Individualismo radical considera que la única fuente de significado proviene de la persona. Esto nos destruye porque estamos esclavizados a sólo nuestra propia experiencia personal. No podemos escuchar la sabiduría y discernimiento de otros, porque no proviene de 'mi' (de nosotros mismos). La Comunidad nos invita a dialogar. Escuchamos la sabiduría de otros, las Escrituras y la Tradición. 'La Obediencia' proviene de palabras que significan 'escuchar.' Necesitamos obediencia al llamado de Dios.

El consumismo nos destruye porque siempre busca lo que más convenga a la comodidad y gustos personales. Es difícil construir comunidad cuando siempre estamos viendo por lo que nos agrada. La naturaleza de la comunidad es exigente y no siempre es fácil. Tenemos que ajustar horarios, lo que gusta y no gusta y el dejar por completo el control. Hacemos esto por amor y para el bien de todos. No podemos crecer si nos estamos viendo lo que nos convenga. No es acerca de encontrar el lugar perfecto. Una comunidad de discípulos invierte profundamente en la gente que Dios nos está dando para amar aquí, ahora y en este lugar. Exige nuestra presencia estable y compromiso.

La tecnología no es ni buena ni mala, mas bien es una herramienta. Lo que es bueno o malo es cómo la utilizamos. Es una amenaza cuando afecta nuestras relaciones cara a cara con otras personas. Recientemente, un estudio ha encontrado que los niños que usan constantemente los mensajes de texto para comunicarse tienen una escala muy baja de empatía. Parece que gran parte de la ira, el odio y el chisme que vemos a nuestro alrededor hoy en día se relaciona con una excesiva dependencia en Facebook, Twitter y mensajes de texto. Necesitamos tiempo en vivo el uno con el otro. Debemos fortalecer nuestras relaciones interpersonales. Sólo podemos empalmar si estamos allí con los demás. Nuestra comunidad de fe es un lugar donde podemos fortalecer estas habilidades y convertir nuestra vida.

¡Venimos aquí cada semana para conocer a Cristo en su cuerpo resucitado, en las Escrituras y en la comida Eucarística, no dejen que nada les estorbe en el camino!

Paz,

Sr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com